



Arte y cotidianidad

Conversa

Volumen II



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

Manuel Cunjamá. Acrílico y grafito sobre papel. 2020



Conversa es una colección de cuadernillos de divulgación del pensamiento artístico, surgidos a partir del diálogo en radio de integrantes del cuerpo académico Estudios sobre Arte y Cultura de la Facultad de Artes de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Se trata de 8 cuadernillos que abordan reflexiones sobre la investigación en artes, la creación artística y literaria, los vínculos del arte con la vida cotidiana, las políticas culturales y la educación artística, entre otras.

Tiene la pretensión de servir como textos de apoyo para estudiantes de carreras en artes y humanidades, así como de divulgación para públicos más amplios.

Primera edición: 2024

D. R. ©2024. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
1ª Avenida Sur Poniente número 1460
C. P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
www.unicach.mx
editorial@unicach.mx

ISBN Obra Completa: 978-607-543-227-4

ISBN Volumen: 978-607-543-248-9

Diseño: Manuel Cunjamá

Arte y cotidianidad



Contrastes simultáneos. Óleo y mixta sobre lienzo. 100 x 140 cm. 2022

Programa de radio *Voz con Facultad* transmitido el 3 de abril de 2019 por Radio Universidad 102.5 FM de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Participantes

Amín Andrés Miceli Ruiz (AMR)

Andrea Argüello Méndez (AAM)

Claudia Adelaida Gil Corredor (AGC)

Vladimir González Roblero (VGR)

VGR: ¡Hola, qué tal! Buenos días. Muchas gracias por acompañarnos en una emisión más del programa *Voz con Facultad*, espacio dedicado a la Facultad de Artes de nuestra querida Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

En esta ocasión estamos los integrantes del cuerpo académico *Estudios sobre Arte y Cultura: Pensamiento Contemporáneo*; tenemos también a una invitada de lujo, la profesora Andrea Argüello, de la licenciatura en Artes Visuales. Voy a presentar en primer lugar al doctor Amín Andrés Miceli Ruiz, buenos días doctor.

AMR: Buenos días, doctor.

VGR: A la doctora Adelaida Gil Corredor.

AGC: Buenos días. Gracias por permitirnos este espacio.

VGR: Doctora Andrea Argüello, buenos días.

AAM: Muy buenos días. Muchas gracias por la invitación. Estoy nuevamente aquí para escuchar a estas voces tan preparadas en el ámbito del pensamiento contemporáneo.

VGR: Nos comprometes mucho, maestra. Bueno, a mí me comprometes mucho.

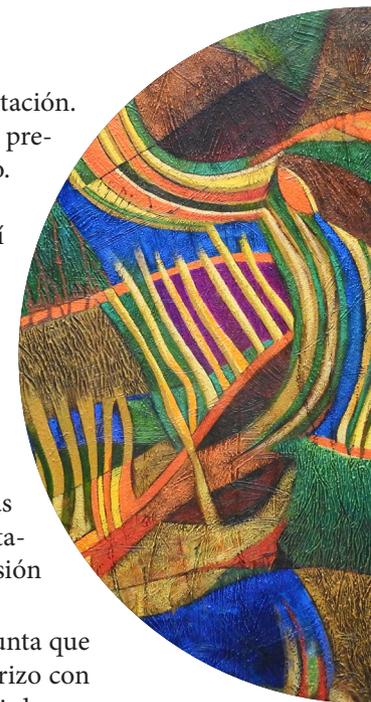
AAM: Vengo a aprender.

VGR: Creo que aquí todos aprendemos; estamos aprendiendo a echar a perder el programa de radio. ¡No, mentira! Como ustedes saben, lo que nos convoca como Cuerpo Académico es discutir las distintas dimensiones de las artes, desde el espacio donde estamos, desde nuestro cuerpo académico, lugar de discusión e investigación en torno a las artes.

En esta ocasión me gustaría iniciar con una pregunta que pone al arte otra vez en un límite, en un límite fronterizo con otras formas de conocimiento. La pregunta es esta: si damos por sentado que el arte es una forma de conocimiento, ¿cómo y dónde se sitúa con otras formas de conocer?

Quizá habría que pensar en qué significa conocer. Alguien dice que el conocimiento es un enunciado. Lo voy a decir en estos términos muy académicos: es el enunciado que se desprende de la relación que nosotros como seres humanos establecemos con el mundo. Es decir, cómo nos relacionamos con el mundo. A partir de esta relación con el mundo lo nombramos, y esa forma de nombrar al mundo es lo que entendemos como conocimiento. Luego lo expresamos en distintos lenguajes.

Uno de esos lenguajes es precisamente el artístico. Tenemos que entender que no es el único lenguaje, eso es obvio. Pero a veces lo que no resulta obvio es entender que la ciencia no es el único lenguaje. A veces tenemos que pensar cuáles



Espíritu de la Tierra
Óleo y mixta sobre lienzo
100 x 140 cm
2022

son esos otros lenguajes que podemos llamar conocimiento, que podemos llamar saberes, que no son ni los artísticos ni los científicos. Quizá el arte y la ciencia se hallan también en frontera con esas otras formas de conocer.

Pienso en la vida cotidiana y en nuestra cotidianidad. Desde nuestra cotidianidad podemos entender que hay saberes que, de cierto modo, también están vinculados al arte, o a un sentido de artísticidad, aunque no necesariamente haya arte, como lo entendemos, como obra. Sino más bien haya imaginación, haya placer, prendamiento.

Digo la palabra prendamiento porque leía a una autora mexicana, Katya Mandoki, que hablaba precisamente del arte en la vida cotidiana. Ella decía que para entender el arte en la vida cotidiana podemos usar una palabra que sea distinta a la poética o a lo poético. Ella sostiene que lo poético es la forma de producir arte, el proceso de la producción artística. Pero la palabra que puede designar la artísticidad que hay en nuestra vida cotidiana es *prosaica*.

Pensemos en la prosaica como lo común, como lo cotidiano, como eso que nace, surge y se desarrolla en el pueblo. El sentido de la prosaica, como ella lo quería explicar, era que hay manifestaciones, prácticas y saberes cotidianos de los cuales nosotros nos prendamos. Incluso usa la palabra prendamiento para sustituir a la palabra contemplación.

La idea de contemplación está vinculada estrechamente a las manifestaciones artísticas porque son ellas, las manifestaciones artísticas, las que están pensadas para ser contempladas. Pero en la vida cotidiana hay cosas que no necesariamente son artísticas, que no son artísticas, y que por eso no las contemplamos, pero que nos gustan, y si nos gustan nos prendamos de esas cosas.

Quiero también vincular esto con otras formas de conocimiento que no son necesariamente los científicos. El vínculo en torno a la poesía (no quiere decir que yo sepa mucho de poesía; realmente no tengo mayor información sobre el acto poético en sí mismo). Hay un estudio muy sugerente de Viridiana Chanona sobre la poesía. Ella vincula a los temas culinarios, a la cocina. Decía: a ver, hay circunstancias, hay conocimientos, hay saberes en nuestra vida cotidiana y en nuestra chiapanequidad que luego pasan a la poesía.

Recuerdo que en su libro hablaba de algunos poetas como Roberto Rico, Yolanda Gómez Fuentes, Joaquín Vázquez Aguilar. Decía ella que en su poesía hay saberes de nuestra cotidianidad, por ejemplo: cómo se prepara el pozol, cómo se degusta, cómo se muele, (no se muele, se mueve o se menea), cómo se menea el pozol, eso es algo que place. Todo ese proceso, que además es un símbolo de la identidad del chiapaneco, es un proceso que place. Menearlo, place; degustarlo, place. En algún poema que en este momento no recuerdo cuál es, ni de quién es, me perdonarán ustedes, aparece todo ese proceso del pozol mismo. Entonces pienso que ahí, en esa cotidianidad, en ese placer de degustar la comida chiapaneca hay prendamiento, hay arte. Si no queremos llamarlo arte, hay algo de artísticidad. Eso que está no es ciencia, sino que son saberes o conocimientos tradicionales o populares. No sé qué piensan ustedes.

AMR: Pues interesante la propuesta. Indiscutiblemente la cotidianidad es la fuente de muchas cosas. Es fuente de la sensibilidad. Aparte es un proceso natural de todo ser humano. La sensibilidad se va construyendo a partir de lo que se ve, de lo que se siente, de lo que se huele, de lo que nuestros ojos cultivan diariamente.

La poética, como bien dice el doctor Vladimir, está en todas partes, está en este momento en que estamos degustando esta charla. Esto también tiene que ver no sólo con la cotidianidad sino como una forma de ver el mundo, pero una forma placentera. Creo que esas son las otras rutas, los otros rumbos, los otros horizontes que hay que encontrar. Desde luego, están en otros tipos de lenguajes, en otros tipos de conocimiento.

Pensaría que el conocimiento, desafortunadamente, ha sido una apropiación de la ciencia. Es una apropiación muy rígida que incluso está en decadencia en estos momentos. Hay que regresar a la cotidianidad, al gusto, al sentir, al placer. Al final el arte es placer, el mismo concepto de arte es acuñado en la Antigüedad, en sus intereses, pero es placer. Aun cuando se confundía arte con historia, y en pasados clásicos, es placer. Lo que se narra en esto. No es una simplicidad tomar un pincel y pintar un cuadro. El placer de representar la vida que está a nuestro alrededor.



Símbolos vivos
Mixta y digital
50 x 60 cm
2022

AAM: Bueno, creo que en Chiapas el arte no está en los museos ni en las galerías (que básicamente no existen, al menos no las de arte, existen otros tipos de museos). Tratamos de que el arte que estamos creando esté ahí. La vida cotidiana es una obra artística en Chiapas. En ella se encuentra nuestra experiencia de vida. No es una vida cotidiana, rutinaria, es decir, no hacemos todos los días lo mismo. No nos fijamos en lo que hacemos, sino que lo que hacemos todos los días es lo que da sentido a nuestra vida. En esa medida tenemos experiencia de vida. En esa experiencia estaría lo artístico, en la vida del chiapaneco.

Creo que eso tenemos que ensalzar en la Facultad de Artes: que el arte sea una manera de estar en el mundo, en nuestro día a día. No tratar de homologar el arte como un ente aparte de esta vida, que sólo está en unas instituciones que nosotros no hemos creado y que al parecer tampoco se adaptan a lo que somos. En esa medida, me parece que tendríamos que fomentar en nuestros estudiantes la experiencia estética de la vida. Tendríamos que hacer que los trabajos que ellos hagan ayuden a los demás a visibilizar ese disfrute de la vida.

AGC: Muy bien. Estamos por cerrar esta primera parte de *Voz con facultad*. Nos encontramos el Cuerpo Académico Estudios sobre Arte y Cultura: Pensamiento Contemporáneo discutiendo un poco acerca del arte y sus fronteras. Vamos a ir ahora, si le parece bien al equipo de integrantes, a un descanso. Vamos a escuchar un poco de jazz. Sigán ustedes con nosotros, en un momento más regresamos. Gracias.

AGC: Continuamos con ustedes. Es un gusto estar aquí integrantes del Cuerpo Académico Estudios sobre Arte y Cultura: doctor Amín Miceli, doctor Vladimir González, nuestra invitada de honor, la doctora Andrea Argüello, y su servidora Adelaida Gil.

Estábamos discutiendo hace unos minutos acerca de la relación entre arte y conocimiento. Curiosamente nos desplazamos hacia el vínculo que tiene el arte con la vida cotidiana.



Naturaleza verde
Mixta sobre lienzo
100 x 140 cm
2021

Dentro de esta reflexión terminamos hablando del pozol, de la marimba y de cómo todas estas expresiones propias de la cultura chiapaneca deberíamos, y era la invitación que nos hacía la doctora Andrea, de considerarlas como nuestro objeto de estudio dentro de la facultad. Estas expresiones culturales son en sí mismas artes y están en la cotidianidad de cada uno de nosotros.

Para continuar con la reflexión, pensaba en que justamente este vínculo que se ha intentado establecer entre el arte y el conocimiento obedece, y así lo estoy pensando, a una necesidad de legitimar la entrada del arte al lugar donde se genera conocimiento por excelencia: la universidad. Pareciera que el arte ha quedado por fuera y la manera de incluirlo es asociándolo con el conocimiento. Entonces lo forzamos a hacer algo que no ha sido, o lo empezamos a ver desde una perspectiva que, desde lo local, desde esta región, nos resulta ajena.

Al ser así se me viene a la mente lo que ocurrió cuando vino André Breton por primera vez a México con su Manifiesto Surrealista. Se dio cuenta que, en México, en los mercados de México, el surrealismo era una forma de vida, una dinámica social y no una forma de expresión. Es decir, un medio para generar productos que representen la vida. De tal manera que el arte, desde esa mirada occidentalizada, hacía del arte un medio para reproducir una manera de pensar el mundo y no una manera para vivirlo, a diferencia de lo que sí ocurre acá: el arte se vive, es una manera de estar, de ser con el otro y de reconocernos, de estetizarnos, de saberme vista, de saber que me ven, de poetizarnos desde las acciones del día a día, de nuestras relaciones.

De igual manera, cuando -y esto es nuevamente una reflexión propia del pensamiento francés de los últimos 10 o 20 años- desde las teorías del arte, del arte contemporáneo en particular, se habla de un arte relacional, un arte que se aterriza en las interacciones entre seres humanos desde las cuales se construye una comunidad estetizada, es decir, una manera



*La escenográfica
virtud del sepia*
Tinta y acrílico
sobre lienzo
40 x 40 cm
2020

de construir consensos desde una estética que te permitan establecer relaciones, nuevamente es una necesidad ubicada en Europa.

Cuando vienen franceses a ver que el arte relacional ocurre, está aquí como una forma de vivir sin la necesidad de nombrarla arte, hay una gran sorpresa. Ya llevamos un adelanto, tenemos una manera de vivirlo y, curiosamente, entonces me preguntaba: ¿es necesario que el arte entre en este lugar de legitimación del saber que es la universidad?, o ¿debemos nosotros como profesores de universidad darle un nuevo lugar? Ese es el lugar del que les vengo hablando, donde lo cotidiano está presente: el arte como una forma de vida. Es una reflexión que, creo, podemos continuar. Le cedo la palabra, para continuarla, al doctor Vladimir, si se anima.

VGR: Estaba tratando de pensar qué le puedo decir a la doctora Adelaida con estas reflexiones muy profundas. A mí me parece que pensar estas múltiples formas de entender el arte o las artes desde la contemplación; la obra desde la vivencia, como lo plantea la doctora Adelaida a partir de las lecturas que nos ha compartido en este momento, nos lleva también a cuestionarnos la misma palabra, a preguntarnos, bueno, entonces ¿qué es el arte?

Pareciera ser que también en esos tránsitos la pregunta podría trocarse, cambiarse. Ya no ¿qué es el arte?, sino ¿cuándo hay arte? Porque también es experiencia. Hay arte cuando hay experiencia. Pero vuelvo otra vez al asunto: entonces ¿qué es el arte?, ¿dónde hay arte?, ¿cuándo hay arte?, ¿frente a qué circunstancias estamos en una experiencia estética?

Decía la doctora Andrea, y eso también cimbra bastante, nos cimbra porque si nosotros miramos nuestras propias ideas, si miramos nuestros propios programas educativos donde estamos asentados, donde estamos trabajando y desde donde estamos tratando de construir, pareciera ser que entendemos al arte desde una idea que también tiene que ver con un proyecto civilizatorio, obviamente.

Podemos ubicar esta idea en un momento histórico, quizá en el siglo XVIII, cuando surge (volvemos otra vez al pensamiento europeo), cuando surge la Ilustración. Este movimiento ilustrado, donde el arte era parte de las culturas, como sigue siendo, se entendía a la cultura como el refinamiento, lo refina-

do, ahí está ese proyecto civilizatorio. Es decir, lo refinado que tenía que estar asociado a una clase social como a un pueblo. Cuando digo pueblo me refiero a una entelequia territorial, gobernada por un Estado que se imponía sobre los demás, que trataba de imponerse sobre los demás Estados, en esa lógica de los colonialismos.

Pienso esto porque cuando pensamos nuestros propios programas educativos, vemos cómo está esa idea ilustrada de cultura. Lo que hay en los programas educativos -aunque entiendo que en la vivencia o en lo que vivimos día a día esto se va diluyendo, pero sí está ahí fijado- es una idea ilustrada de las artes, es decir, las bellas artes. Entonces tendríamos también qué preguntarnos -y por eso digo que la pregunta cimbra- qué es el arte y si es o debe estar ahí, dónde está en este momento. Cimbra porque dejamos de lado otras formas artísticas, o no sé si llamarles artísticas. Estoy tratando de cimbrar el concepto de arte, pero entonces ¿cómo lo vamos a llamar?

Ya decía Mandoki, no lo llamemos poética, lo llamemos prosaica. Ahí hay una intención. Finalmente, la palabra prosaica es de origen griego. Entonces ¿cuáles son nuestros asideros para poder nombrar algo que no cabe en la palabra arte, o que sí cabe si la ensanchamos?

AGC: ¿Si rompemos con las fronteras, doctor Amín?

AMR: Al final de toda esta discusión, si es que la hay, hay algo muy importante: las interrogantes están dando vuelta al mundo de tal manera que la ruptura civilizatoria y la generación de nuevos planteamientos, de nuevas narrativas, de nuevos discursos, nos está llevando a confrontar al arte y a muchas áreas de la vida humana, incluso hasta las mismas ciencias sociales. En ese sentido es muy rico. Cuando empezamos a despertar aquello que creíamos que ya estaba en el espacio del sueño profundo, porque ya lo sabíamos todo de



Ejercicios en sepia
Tinta y acrílico
sobre papel
43 x 28 cm
2020

que las nuevas narrativas son un hecho que incluso se están construyendo, en estos casos desde abajo.

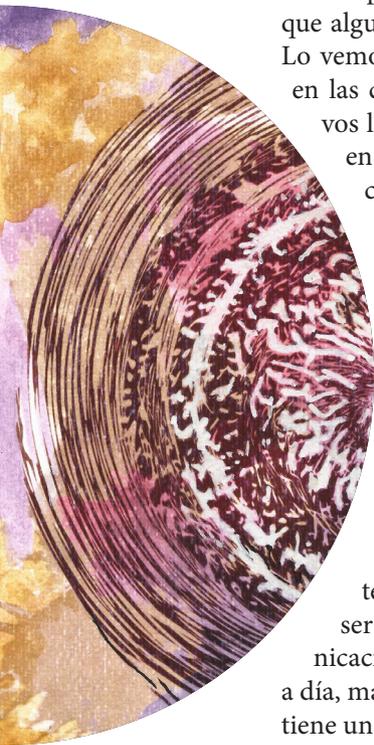
Las preguntas que aquí nos estamos haciendo, considero que algunas de ellas ya tienen respuesta en la vida cotidiana. Lo vemos por ejemplo en los nuevos lenguajes que se crean en las comunidades originarias. Lo percibimos en los nuevos lenguajes que se crean en los barrios, en las esquinas, en los jóvenes. Hay una ruptura desde una acción social concreta.

Qué bueno que desde la academia nos esté llevando a interrogarnos y, desde luego, por qué no, también hay que retomar a algunos europeos. No a los europeos que fomentan este colonialismo en el pensamiento muy amarrado, muy sostenido por todo este lenguaje enciclopédico iluminado. Por ejemplo, yo pensaría en Foucault. En *El orden del discurso* Foucault nos dice que hay infinidad de formas de construir los discursos. Entonces hay infinidad de formas de construir el arte. Siempre que haya esta parte placentera, que haya esta forma de sentir y que tengamos en consideración que al final el arte puede ser o es, ahí está la gran interrogante, ese canal de comunicación de lo vivido, de lo que el ser humano es en el día a día, más allá de un modelo predeterminado que obviamente tiene una razón de ser. Es un proceso civilizatorio.

Coincidiría con ustedes y coincidiría con estos tiempos que estamos en un proceso de ruptura civilizatoria. Pero eso no quiere decir que se acaban las civilizaciones. Es quizá empezar a construir otra. Se empiezan a construir otras ideologías que el día de mañana también van a ser desechadas, porque es el proceso dinámico de la sociedad.

AAM: A mí siempre me ha llamado la atención que en las lenguas originarias no existe una palabra para nombrar el arte. Existen palabras para nombrar actividades y hechos concretos. Me pregunto: ¿ese es el camino del arte? No tratar el arte como un todo, con fronteras, sino diversidad de acciones que tiene en común el realce de lo estético en la vida.

Creo que la pregunta de llamar arte a alguna cosa nos limita porque inmediatamente nos reduce a un concepto de lo que



El Empíreo
Gráfica digital
intervenida con
acrílico, tintas
y grafito sobre papel
20 x 20 cm
2021

el arte es. En este tiempo creo que ni el arte mismo sabe ya qué es el arte. En esa medida, me parece más prudente nombrar a cada cosa por un rubro más específico de su acción, de su efecto. Me parece que la gran ventaja de lo que llamamos arte es que nos da un sentido de vida y no necesariamente nos reduce a un encuentro tácito de lo que es la verdad o el conocimiento, pero hace que el humano sea humano.

En esa medida creo que muchas cosas pueden ser arte y otras no, pero que la pregunta ya no es la que debe motivar la búsqueda por estos límites del arte, sino más bien saber que cada cosa que hagamos va a darle un sentido a la vida, un sentido humano muy diferente a lo que pueda ser cualquier otro ser en este mundo que no necesita que le demos un sentido a su vida, si no que de origen ya lo tiene.

VGR: Pues bueno, estuvo muy interesante esta última parte del programa. Solamente quisiera decir que lo que urge es reconocer las diversidades. También nombrar esas diversidades que existen.

Muchas gracias por habernos acompañado hoy en el programa *Voz con Facultad*. Nos vemos la próxima vez. Si quieren escribirnos al correo vladimir.gonzalez@unicach.mx, igual pueden sugerir algún tema de conversación.

Muchas gracias y hasta luego.



Sima
Óleo y ixta
sobre lienzo
100 x 140 cm
2021

1. Imprime sin escalar en hojas tamaño carta por ambas caras.



2. Dobra por la mitad en la línea punteada.

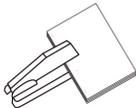


3. Apila las hojas dobladas.

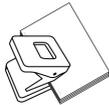


4. Elige tu sistema de encuadernación:

• Engrapa sobre las lieas punteadas.



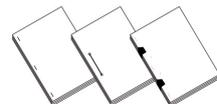
• Perfora y encuaderna con listón, estambre, poste de aluminio o broche de archivo.



• Sujeta con clip reversible, metálico de 19 mm.



5. Disfruta tu lectura y colecciona



Haz uso consciente del papel. De ser posible, utiliza hojas de reúso e imprime sólo si deseas conservar el texto impreso.

Tomado de Cuadernos Cátedra de la UNAM

Coordinación general
Cuerpo Académico Estudios
sobre Arte y Cultura

Amín Andrés Miceli Ruiz
Claudia Adelaida Gil Corredor
Vladimir González Roblero

Coordinación editorial
Gladis Constantino Acuña

Apoyo editorial
José Antonio Alfonzo Pulido

Transcripciones:
Ismael Cruz Espinoza
Carlos Álvaro Calderón Flores
Andrea de Jesús Canto Ocaña

Facultad de Artes
Director
Mtro. Ramiro Jiménez Chacón

Secretaría Académica
Mtra. Guadalupe Cardoso Hernández

Primera edición: 2024

En este cuadernillo, los integrantes del cuerpo académico Estudios sobre Arte y Cultura nos urgen a mirar la cotidianidad para encontrar en ella sus formas artísticas. El planteamiento es provocador: el arte es la vida misma.

Cada intervención señala distintas maneras de pensar lo cotidiano, la rutina diaria como arte. Así, nos invitan a reflexionar sobre la artísticidad de lo que nos rodea: el habla, la comida, la calle. Con lo anterior, nos llaman a entender que el arte no está solamente en galerías y museos, sino en cada una de nuestras experiencias de vida.

